



Ha sido el segundo año más húmedo de los últimos 20 años

El año hidrológico se cierra en la cuenca del Ebro con una situación de normalidad en la mayoría de los sistemas

- Las precipitaciones han sido un 25% superiores a las media, lo que ha permitido una mejoría generalizada, respecto a hace un año, en especial en los sistemas del Eje del Ebro, margen derecha riojana, Canal de Aragón y Cataluña y Canal de Navarra
- También hay que destacar las reservas de nieve, con los valores más altos de los últimos cinco años en todo el Pirineo

01, oct. 2018- La situación general de la cuenca del Ebro al cierre del año hidrológico 2017-2018, que recordamos va del 1 de octubre al 30 de septiembre, es mayoritariamente de normalidad, igual que la campaña de riego que está a punto de finalizar en los distintos sistemas que integran la cuenca del Ebro. La excepción, las cuencas del Aguas Vivas, Martín, Matarraña y Guadalupe (todas en la margen derecha) que se encuentran entre la alerta y la prealerta.

La abundancia de precipitaciones en forma de lluvia o de nieve a partir del mes de diciembre, con episodios generalizados por toda la Cuenca y en especial, en el Alto Ebro, en el centro y noreste, han situado el volumen de agua embalsada por encima de las medias de los últimos 5 años.

En conjunto, las precipitaciones han superado la media de un año normal, situando el 2017-2018 como el segundo más húmedo de los últimos 20 años, sólo superado por el año hidrológico 2012-2013. También las reservas nivales han sido superiores a la media en todo el Pirineo y muy especialmente en la mitad oriental. Así, en el mes de abril se alcanzó una reserva anual máxima de casi 3.000 hm³, el valor más alto de los últimos cinco años.



Como consecuencia directa de las altas precipitaciones, las aportaciones anuales también alcanzan cifras destacadas. En concreto, este año hidrológico ha sido el tercero con más aportaciones del Ebro hasta Zaragoza de los últimos 20 años (sólo por detrás del 2012-2013 y del 2014-2015, superando la media en un 44%). Y lo mismo, en el Ebro en Tortosa (con 12.266 hm³), por detrás del 2012-2013 (15.552 hm³) y del 2002-2003 (con 13.974 hm³), un 38% más de la media.

Hay que indicar que comenzamos este año hidrológico (el que está ahora a punto de finalizar) con las reservas bajas (3.374 hm³, un 44 % del volumen total), tras un año de sequía, especialmente en el Eje del Ebro, La Rioja y los grandes sistemas de la margen izquierda. Actualmente, las reservas del total son casi 5.000 hm³, un 65%, cuando la media de los últimos 5 años, a fecha 1 de octubre, es de 4.085 hm³, un 53%.

Los aumentos más significativos de las reservas se han dado fundamentalmente en el Eje del Ebro, pasando del 23 al 73 % un año después; en el Najerilla, del 11 al 48%; en el Iregua, del 27 al 44%; en el Jalón del 19 al 40%, en el Canal de Aragón y Cataluña-Ésera, del 48 al 76%; Aragón y Cataluña - Noguera Ribagorzana, del 54 al 78%; en el sistema de Riegos del Alto Aragón, del 42 al 60% y el Canal de Navarra, del 30 al 50%, gracias a la pluviometría del pasado invierno y primavera. También el verano ha resultado ligeramente húmedo en el centro, sur y noreste.

A mediados de abril se produjo una gran avenida extraordinaria (una de las más importantes de los últimos 50 años) que provocó desbordamientos en el eje del Ebro y los tramos bajos del Arga, Aragón, Arbas y Gállego. Y en este episodio hay que destacar la labor laminadora de los embalses pirenaicos (Yesa, Itoiz, Mediano, El Grado, Canelles, Rialb) y del sistema Mequinzenza-Ribarroja-Flix, que evitaron la inundación de cascos urbanos tanto en la ribera alta del Ebro, como en el tramo de desembocadura.

También, se han registrado otros episodios de carácter más local asociados a lluvias intensas y crecidas súbitas en el río Arba de Riguel, en Uncastillo (Zaragoza), en el río Guadalope, en Aliaga (Teruel) y en los barrancos de Santa María de Huerta (Soria).

En cuanto a los índices de sequía, definidos en el Plan de Actuación en Situación de Alerta y Eventual Sequía del Ebro, recogen que actualmente se encuentran en



situación de normalidad la mayoría de los sistemas, con la excepción de las cuencas de los ríos Aguas Vivas, Martín, Guadalope y Matarraña, todos en la margen derecha más oriental de la Cuenca, que se encuentran entre alerta y prealerta.

Lechago

En verano, y por tercer año consecutivo, con el objetivo de lograr terminar la campaña de riegos con ciertas garantías, la CHE autorizó la aportación de caudales desde el embalse de Lechago (Teruel) a la cuenca del Jiloca, respondiendo a la solicitud de las Comunidades de Regantes del Bajo Jiloca que así lo han solicitado al Organismo ante el déficit de caudales superficiales que estaba sufriendo esta cuenca. .

La utilidad del embalse, aún en puesta en carga, es cada vez más significativa ya que también ayudó con su acción laminadora en el evento registrado en junio en el río Pancrudo y en el río Jiloca. Gracias al embalse de Lechago no hubo daños en la zona del río Pancrudo aguas abajo del embalse y se minoraron considerablemente los daños en la ribera del río Jiloca.

Síguenos en